EL NUEVO HERALD Martes, 9 de mayo de 2006

La incansable lucha contra las drogas

Durante mi presentación ante los estudiantes, enfaticé la necesidad de llevar vidas libres de malos hábitos que causan daños a nuestros cuerpos y a nuestras mentes. Es virtualmente imposible pensar claramente cuando se depende de substancias adictivas y dañinas. Les insté a pensar con claridad si querían lograr el éxito en sus vidas personales y profesionales. Les aconsejé que no encontraran nada malo en decir "no" si el decir "sí" los fuerza hacer algo prohibido o si le causa daño a otro. Si el decir "no" causa ser percibido como impopular, que así sea. Aquéllos que son verderamente amigos siempre comprenderán.

Después de todo, los grandes capítulos de la historia han sido escritos sobre o por personas que dijeron "no" cuando todo el mundo decía "sí" para ser parte del grupo. Les recordé que no hay nada penoso en estar solo si uno actúa correctamente. En dichas circunstancias, se aplica el famoso dicho: "Mejor solo que mal acompañado".

Como adultos debemos dejarles saber a nuestros jóvenes que siempre estaremos presentes para apoyarlos. También tenemos que decirles que, de necesitar ayuda, no vacilen en pedir consejo a sus padres, a familiares, a los consejeros de las escuelas y a personas que puedan prestarles apoyo espiritual como un sacerdote, pastor o rabino. Finalmente, debemos decirles que la vida les traerá retos que solamente pueden ser afrontados con una mente clara y decidida. El uso de un estimulante es sólo un escape, no la solución. Y sobre todo, debemos decirles que toda acción tiene su consecuencia.

Miembro de la Junta Escolar de Miami-Dade.